

Documentos
Escuela de Economía

N° **118**

FCE - CID

Los jóvenes que no estudian ni trabajan (NINIS) en Colombia

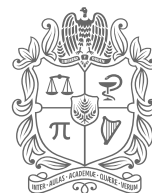
Youth not in Employment, Education or Training (NEET) in Colombia

Junio de 2021

ROBERTO MAURICIO SÁNCHEZ



Facultad de Ciencias Económicas
Centro de Investigaciones para el Desarrollo - CID
Sede Bogotá



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN (NINIS) EN COLOMBIA

*Roberto Mauricio Sánchez Torres*¹

Resumen

En Colombia hay 2,7 millones de jóvenes entre 14 y 28 años que no estudian ni trabajan (NINIS), lo que representa una problemática social y económica, en la medida en que se desaprovechan las potenciales capacidades productivas de la población, pero también evidencia las limitaciones de una sociedad que no ofrece suficientes oportunidades. Esta situación se explica por una amalgama de factores estructurales, institucionales e individuales. El objetivo de este documento es analizar los determinantes microeconómicos (personales y del hogar) que inciden en la situación de los jóvenes NINIS en Colombia. Para ello, se presenta un análisis descriptivo de los NINIS y sus hogares, y se estiman modelos econométricos de variable dependiente limitada. Los principales resultados muestran que la situación tiene un importante sesgo de género afectando negativamente a las mujeres, garantizar mayores niveles educativos contribuye a una notable reducción de la inactividad de los jóvenes, pero su efecto es limitado sobre el desempleo, además, menor desempleo y mayores niveles de educación de los padres del hogar reduce considerablemente la probabilidad de que los jóvenes sean NINIS.

Palabras clave: jóvenes, NINIS, desempleo juvenil, educación, logit multinomial.

Clasificación JEL: C25, I24, I31, J13

¹ Profesor e investigador, Escuela de Economía, Universidad Nacional de Colombia; Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de La Salle.

YOUTH NOT IN EMPLOYMENT, EDUCATION OR TRAINING (NEET) IN COLOMBIA

Abstract

Colombia has 2.7 million of young people between 14 and 28 years that are not in employment, education or training. It means a huge social and economic problem, because capabilities of population are not being used properly, but it also shows the limitation of a society that does not offer enough opportunities. That situation is the consequence of multiple structural, institutional, and individual aspects. The purpose of this article is to analyze the microeconomic determinants (personal and household characteristics) that influence the condition of youth NEET in Colombia. To do so, a descriptive analysis is shown and some econometric models with categorical dependent variables are estimated. The primary results are the level of NEET has a gender bias, negatively affecting women; higher education levels reduce the inactivity of young people but its effect on unemployment is lower; besides, the likelihood of being NEET for young would decline substantially if their parents were not unemployed and they had more years of education.

Key words: youth, NEET, youth unemployment, education, multinomial logit.

JEL Classification: C25, I24, I31, J13

DOCUMENTOS FCE-CID ESCUELA DE ECONOMÍA

ISSN 2011-6322

La serie Documentos FCE considera para publicación manuscritos originales de estudiantes de maestría o doctorado, de docentes y de investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia; resultado del trabajo colectivo o individual y que hayan sido propuestos, programados, producidos y evaluados en una asignatura, en un grupo de investigación o en otra instancia académica.

La serie Documentos FCE-CID puede ser consultada en el portal virtual:
[www.http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html](http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html)

Rectora

Dolly Montoya Castaño

Vicerector General

Pablo Enrique Abril Contreras

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Decano

Jorge Armando Rodríguez

Vicedecano

Germán Enrique Nova Caldas

ESCUELA DE ECONOMÍA

Directora

Nancy Milena Hoyos Gómez

Coordinador Área Curricular de Economía y Desarrollo

Diego Alejandro Guevara Castañeda

CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO CID

Director

Francesco Bogliacino

Subdirectora

Vilma Narváez

Director Centro Editorial-FCE

Álvaro Zerda Sarmiento

Equipo Centro Editorial-FCE

Nadeyda Suárez Morales

Marisol Del Rosario Vallejo

Yuly Rocío Orjuela Rozo

Centro Editorial FCE-CID

publicac_fcebog@unal.edu.co

Este documento puede ser reproducido citando la fuente. El contenido y la forma del presente material es responsabilidad exclusiva de sus autores y no compromete de ninguna manera a la Escuela de Economía, ni a la Facultad de Ciencias Económicas, ni a la Universidad Nacional de Colombia.

Contenido

1. Introducción	6
2. Conceptos y antecedentes.....	7
2.1. Delimitación conceptual	7
2.2. Antecedentes	8
3. Identificación y caracterización personal, familiar y socioeconómica de los jóvenes ninis en Colombia	10
4. Análisis microeconómico de los NINIS en Colombia.....	21
4.1. Metodología econométrica.....	21
4.2. Análisis de estimaciones microeconómicas.....	23
5. Conclusiones	29
6. Referencias bibliográficas	31
7. Apéndice	35

1. Introducción

La simultánea exclusión del sistema educativo y del mercado laboral que enfrentan millones de jóvenes alrededor del mundo es una problemática esencial del desarrollo económico y social. Esto no solamente incide en la situación personal de este grupo, también deriva en situaciones de violencia, inseguridad, pobreza y brechas sociales, por lo que entender los factores asociados a esa situación es fundamental en la búsqueda de una sociedad más equitativa y con mayores estándares de vida. En el caso de América Latina, alrededor de 30,5 millones de jóvenes entre 15 y 29 años no estudiaban ni trabajaban (NINIS) en 2016 (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, 2020); en Colombia la cifra fue de 2,7 millones en 2019, y como resultado de la pandemia otros 400 mil estuvieron en esa situación en 2020.

Los grandes desequilibrios del mercado laboral, caracterizado por una abundante fuerza de trabajo y una débil demanda de trabajadores, implican grandes barreras en la inserción laboral de diferentes grupos poblacionales, donde los jóvenes por factores microeconómicos y de contexto son particularmente vulnerables. Asimismo, las decisiones de los hogares y sus restricciones hacen que el tamaño del hogar, la posición social, los niveles de ingreso, las expectativas laborales, la valoración de la educación, la asignación del tiempo y la división de tareas de cuidado por género, afecten la condición de estudio y trabajo en la que se encuentran los jóvenes. De este modo, la magnitud de NINIS es el resultado de una confluencia de factores estructurales, pero también microeconómicos que es pertinente analizar, y tener como base para la política pública un diagnóstico del problema. En ese sentido, esta investigación busca ser una contribución marginal.

El objetivo de este documento es analizar los determinantes microeconómicos (personales y del hogar) que inciden en la situación de los jóvenes NINIS en Colombia, e identificar los factores más relevantes que afectan la probabilidad de que se encuentren en esa condición. Para ello se utilizaron los microdatos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del año 2019², se consideraron los jóvenes entre los 14 y 28 años en la identificación de los NINIS, y se realizaron estimaciones considerando la importancia de las características familiares en la

² Todas las estimaciones se replicaron para 2020. Sin embargo, en la situación durante la pandemia varios factores de los hogares cambiaron drásticamente, por lo que las estimaciones y el diagnóstico se afectarían por un choque externo. Dado el propósito de esta indagación se optó por analizar el año 2019, previo a la coyuntura derivada por la pandemia y sus medidas de contención.

determinación de ser NINI, para lo que se implementaron modelos econométricos de variable dependiente limitada.

El texto está organizado en tres secciones adicionales a esta introducción y a la conclusión final. En la primera se presenta la problemática y los conceptos fundamentales, y se hace una revisión no exhaustiva de antecedentes del tema. En la segunda se hace un análisis descriptivo, haciendo énfasis en los órdenes de magnitud de los NINIS en Colombia, su diferencia por género, la distribución por departamentos, así como las características y composición de hogares con y sin NINIS. En la tercera sección se realiza el estudio econométrico, se presenta la metodología y se analizan los resultados de las estimaciones considerando diferentes grupos etarios y los efectos distintos entre NINIS desocupados e inactivos.

2. Conceptos y antecedentes

2.1. Delimitación conceptual

El estudio de los jóvenes que no estudian ni trabajan (NINIS) ha tenido gran difusión en las últimas dos décadas, con grandes debates en torno a los grupos considerados y las definiciones conceptuales para operativizar y cuantificar el fenómeno (Coles *et al.*, 2002; Quintano *et al.*, 2018). En primera instancia, no hay acuerdo sobre los límites etarios para identificar a los jóvenes, algunos estudios plantean el rango de 15 a 24 años (De Hoyos *et al.*, 2016; Quintano *et al.*, 2018), otros 15 a 29 (Genda, 2007), en el caso de Colombia la Ley 1622 de 2013 delimita este grupo entre los 14 y 28 años. Esa demarcación depende del contexto social, político e histórico, pero también de los intereses a analizar.

De igual forma, no hay consenso sobre la identificación de quiénes son NINIS, en ese sentido, hay debates frente a incluir o no a personas con discapacidades, que se dedican a actividades de cuidado, que trabajan pero no reciben remuneración, que son jefes de hogar, que realizan actividades de voluntariado, entre otros factores que podrían ser considerados para un análisis más riguroso frente a la identificación del grupo analizado (Bermúdez-Lobera, 2014; Buitrón *et al.*, 2018; Navarrete *et al.*, 2017).

Considerando la fuente de información de esta indagación empírica, a saber, la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), se toman las definiciones planteadas por el Departamento

Administrativo Nacional de Estadística (DANE) referente a la población que trabaja³, los desocupados⁴, los inactivos (no ocupados ni desocupados), y quienes estudian (asisten actualmente a una institución educativa). De este modo, en el resto del documento se analizará la situación en Colombia de los jóvenes entre 14 y 28 años que no estudian ni trabajan⁵ (desocupados e inactivos), en contraste con aquellos que sí lo hacen.

2.2. Antecedentes

Los condicionantes económicos y familiares han sido ampliamente analizados en la literatura que aborda el caso de los jóvenes NINIS. Sin duda que hay una multiplicidad de factores interrelacionados que inciden en la situación de los jóvenes y las exclusiones educativas y laborales que enfrentan. Desde factores estructurales como la oferta “ilimitada” de mano de obra que caracteriza el contexto económico de los países en desarrollo (Lewis, 1954), hasta las decisiones que toman los hogares en el envío de sus hijos al colegio, la asignación recursos en consumo, y del tiempo en actividades laborales y del hogar.

Los niveles de ingreso y la posición económica del hogar resultan determinantes en la propensión de que los jóvenes sean NINIS. En el caso de América Latina, una regularidad empírica es que los jóvenes de hogares pobres o de menor ingreso enfrentan mayores barreras en su inserción laboral y menores oportunidades para alargar su permanencia en el sistema educativo (Águila *et al.*, 2015; Buitrón *et al.*, 2018; De la Torre y Baquerín, 2017; De Hoyos *et al.*, 2016). Sin embargo, esto no implica que los menores ingresos de los hogares sea la razón de la mayor incidencia de NINIS en ellos, ya que puede ser el resultado de otras características de esos hogares (o su contexto) de bajos ingresos que son integrados por NINIS⁶.

Dos factores que sin duda han contribuido a la reducción del porcentaje de NINIS, es la salida de las mujeres al mercado laboral y el mayor acceso a educación terciaria, lo que hace que el grado de doble inactividad haya descendido (Águila *et al.*, 2015; Tornarolli, 2016). Sin embargo, las brechas de género siguen siendo esenciales para entender la magnitud de este fenómeno:

³ Personas que realizan una actividad en la producción de bienes y servicios por lo menos una hora a la semana en forma remunerada o no.

⁴ Personas sin ocupación, que están disponibles y buscan trabajar.

⁵ Se excluyen del análisis econométrico los jóvenes jefes de hogar que tienen características particulares en la determinación de su condición de actividad, como el menor salario de reserva (*ceteris paribus*).

⁶ De hecho, en los resultados de este estudio se encuentra un efecto sistemático de mayores niveles de ingresos sobre la mayor probabilidad de ser NINI desocupado o inactivo (respecto a no serlo) para los jóvenes de 18 a 28 años (tablas 3 y 4).

las menores oportunidades de empleo expresadas en mayor desempleo y menos participación laboral, así como los estereotipos frente a su rol en los hogares y las actividades domésticas, explican que dos terceras partes de los NINIS en América Latina sean mujeres (Buitrón *et al.*, 2018; Chen, 2018; De Hoyos *et al.*, 2016; Tornarolli, 2016).

El rol de la educación en la explicación de la magnitud de los NINIS no es unidireccional, ni su efecto es trivial. Los mayores niveles educativos harían que los jóvenes tengan un salario de reserva alto y por lo tanto, la duración del desempleo sea mayor; de otro lado, éstos jóvenes tendrían más oportunidades y por tanto menos restricciones en su transición de la educación al mercado laboral (Manacorda *et al.*, 2017; McGrath, 2014; Thompson, 2011). En consecuencia, hay efectos contrarios de los altos niveles educativos en la incidencia de que los jóvenes sean NINIS.

El contexto geográfico y la estructura sectorial e institucional que lo rodea sería un factor esencial para explicar la incidencia de los NINIS. En el caso de México, Bermúdez-Lobera (2014) plantea que la mayor tasa de NINIS se presenta en las zonas rurales donde hay menos oportunidades educativas y laborales; para Ecuador es en las áreas urbanas, donde hay mayores niveles de desempleo y más restricciones en el ingreso al mercado laboral, lo que no se presenta en el sector agrícola (Buitrón *et al.*, 2018).

Estar en una situación como NINIS, no solo representa una problemática individual para los jóvenes y sus proyecciones de vida, así como su desarrollo personal, el de sus capacidades y sus libertades (Tanton *et al.*, 2021). También es una problemática que limita la producción, el desarrollo y el crecimiento económico de largo plazo, los NINIS expresan las limitaciones de una sociedad en garantizar oportunidades y la falta de utilización efectiva y productiva de los recursos disponibles (Hanushek y Woessmann, 2008, Hirschman, 1980).

Como se indicó previamente, en América Latina hay una relación entre pobreza e incidencia de NINIS. De acuerdo con De Hoyos *et al.* (2016) alrededor del 60% de NINIS son jóvenes que integran hogares pobres o de bajos ingresos. Los largos episodios de desempleo e inactividad, y la falta de capital humano general y específico (escolaridad y experiencia) crean grandes obstáculos para estos jóvenes, conduciendo a futuros empleos de mala calidad y bajas remuneraciones (Gregg y Tominey, 2004; Klug *et al.*, 2019; Thompson, 2011). En consecuencia, esa situación de doble exclusión de los jóvenes de bajos ingresos, implica el sostenimiento o

profundización de las desigualdades intergeneracionales, impidiendo movilidad social y limitando la reducción de la pobreza (De Hoyos *et al.*, 2016).

La falta de actividades laborales o educativas de los jóvenes gesta un escenario propicio para trampas de pobreza que resulten en otras problemáticas como la inseguridad y la violencia (Mora *et al.*, 2017). Si a la pobreza y falta de oportunidades, se agrega un contexto como el de Colombia, México y países de Centroamérica, con grandes fragilidades institucionales, el problema de los NINIS en no pocas ocasiones deriva en jóvenes utilizados por grupos armados y organizaciones criminales (De Hoyos *et al.* 2016).

Identificar y entender la problemática de la doble inactividad (laboral y educativa) de los jóvenes es esencial para buscar soluciones a este problema del desarrollo económico y social. Los órdenes de magnitud y la profundidad de la situación de los NINIS, tiene consecuencias a nivel individual, familiar y social, por lo que resulta importante aproximarse a aquellos factores que más inciden en esta problemática, y así buscar alternativas de política efectivas que contrarresten la situación que enfrentan 2,7 millones de jóvenes en Colombia. En el resto de este documento se analizarán en detalle los factores personales y familiares que inciden en que los jóvenes sean NINIS, a partir de un enfoque metodológico cuantitativo, descriptivo y econométrico.

3. Identificación y caracterización personal, familiar y socioeconómica de los jóvenes ninis en Colombia

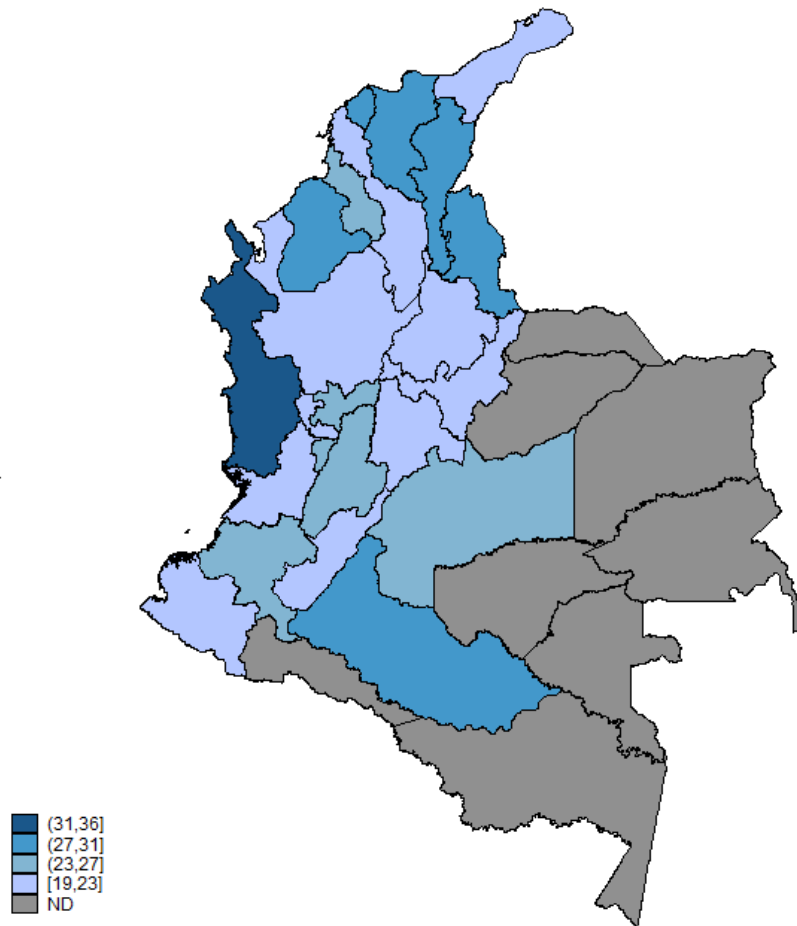
La fuente de información en la estimación descriptiva y econométrica es la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del año 2019 (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021). Los microdatos anonimizados de esta encuesta, fuente principal de la información sobre el nivel de vida e ingresos de la población en Colombia, tiene módulos que permiten analizar las características sociales, económicas, demográficas y personales de los individuos y sus hogares. Se considerarán varias preguntas/variables de los módulos de características generales, fuerza de trabajo, ocupados, desocupados e inactivos.

El análisis descriptivo tomará como punto de partida la identificación y relevamiento de la magnitud del fenómeno de NINIS por departamentos en Colombia. Posteriormente, se analizará desagregando los jóvenes según grupos etarios, género, nivel educativo, estado civil

y posición en el hogar. Asimismo, se examinarán las características de los hogares con y sin NINIS, a saber, número de integrantes, escolaridad y condición de actividad de padres, hogares monoparentales, jefatura femenina, estratificación de la vivienda, y niveles de ingreso. Esta aproximación se presenta como el preámbulo del estudio econométrico que se analiza en la siguiente sección. Hay que advertir que esta sección presenta las características de los jóvenes NINIS y la composición de los hogares que integran, no que se consideren las variables como causales de la situación de los NINIS, dado que no se hace un análisis condicional. En la siguiente sección sí se busca establecer las relaciones y potencial causalidad de las características microeconómicas aquí presentadas con la situación de los jóvenes NINIS.

En Colombia el 22,6% de jóvenes no estudian ni trabajan, lo que equivale a 2.762.476 personas, siendo una proporción similar al promedio de América Latina⁷ que es alrededor del 20% (Tornarolli, 2016). El 14,4% no busca emplearse (inactivo) y el 8,2% es desocupado. Las mujeres representan el 70% del total de NINIS y el 77% de los NINIS inactivos. En la gráfica 1 se observa la heterogeneidad en la magnitud de esta problemática por departamentos, siendo Cundinamarca y Santander los departamentos con menor proporción de NINIS, en el caso de las ciudades, son Bogotá, Medellín y Tunja; en contraste, en Cesar, Caquetá y Chocó el porcentaje de NINIS es superior al 30%, y Cúcuta y la mayoría de las ciudades de la costa Caribe en las que más de la cuarta parte de los jóvenes no estudia ni trabaja. A pesar de que para el total nacional y en la mayoría de las ciudades y departamentos es mayor la incidencia de NINIS en la inactividad, se observa que la mayor participación femenina en las ciudades más grandes (Bogotá, Medellín y Cali) y en otras como Bucaramanga e Ibagué, conlleva a que la proporción de jóvenes en el desempleo sea mayor.

⁷ Promedio ponderado para América Latina de jóvenes entre 15 y 24 años en el 2015.

Gráfica 1. Incidencia de NINIS por departamento en Colombia

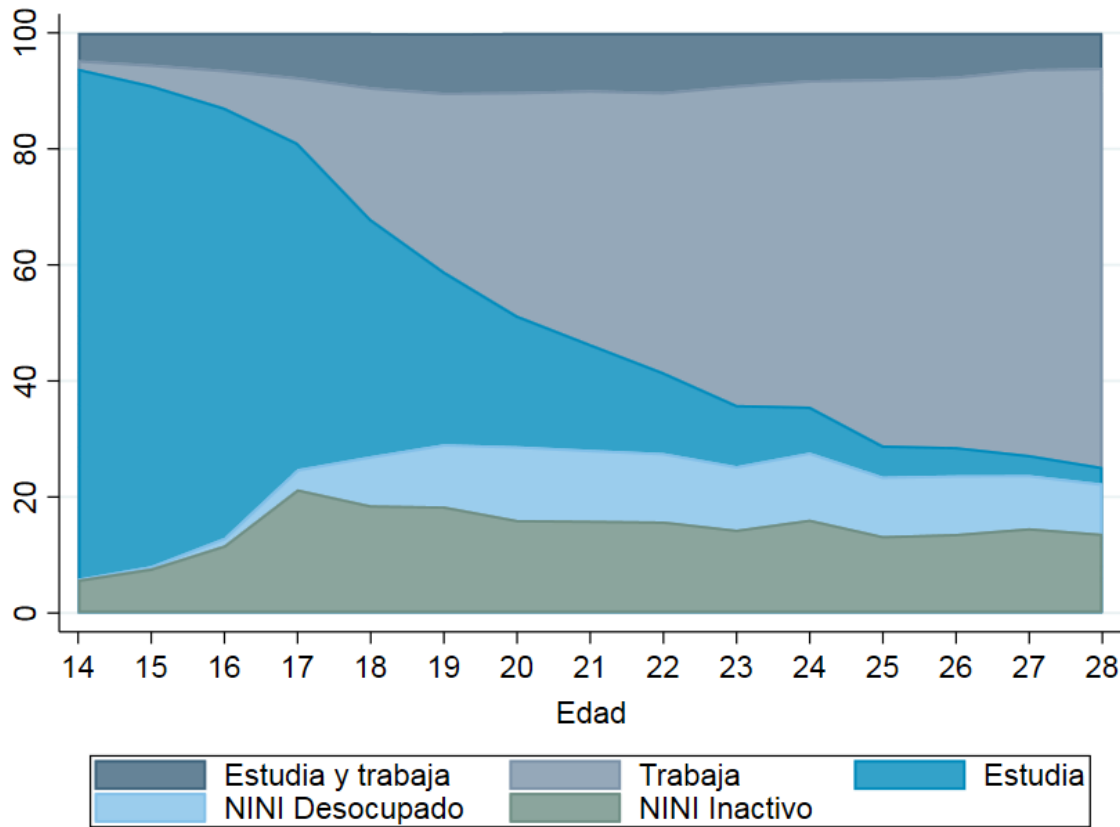
Fuente: elaboración propia con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares [GEIH] de 2019. (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021).

Como se indicó previamente, los NINIS pueden estar buscando empleo o ser inactivos. En la gráfica 2 se presenta la distribución del total de los jóvenes según las cinco posibles situaciones en que se pueden clasificar, a saber, trabajan, estudian, trabajan y estudian, o son NINIS desocupados o inactivos.

Se evidencia un claro patrón etario: los más jóvenes asisten en mayor proporción a una institución educativa, y los mayores tienden a insertarse en el mercado laboral, entre otras razones, por la necesidad de generar ingreso y la menor dependencia de otros familiares en edades avanzadas (Chen, 2018). Sin embargo, en ese tránsito de la escuela al trabajo, hay una

fracción considerable de muchachos que tienen episodios recurrentes de desempleo (Klug *et al.*, 2019; Loprest *et al.*, 2019), y en muchas ocasiones se insertan laboralmente en empleos que no les permiten estabilidad en su actividad (Klug *et al.*, 2019; Thompson, 2011). El mayor incremento en la inactividad se presenta cuando terminan secundaria (entre 16 y 17 años), lo que tiende levemente a reducirse con la edad. En el caso del desempleo, es desde los 18 años cuando empieza a incrementarse, por la necesidad de generar ingreso y la salida del sistema escolar. La proporción de NINIS es relativamente estable para el grupo de 18 a 28 años, en los que uno de cada cuatro es NINI. De este modo, el mercado laboral absorbe proporcionalmente los jóvenes que dejan el sistema educativo, pero la proporción de los excluidos persiste a lo largo de los años.

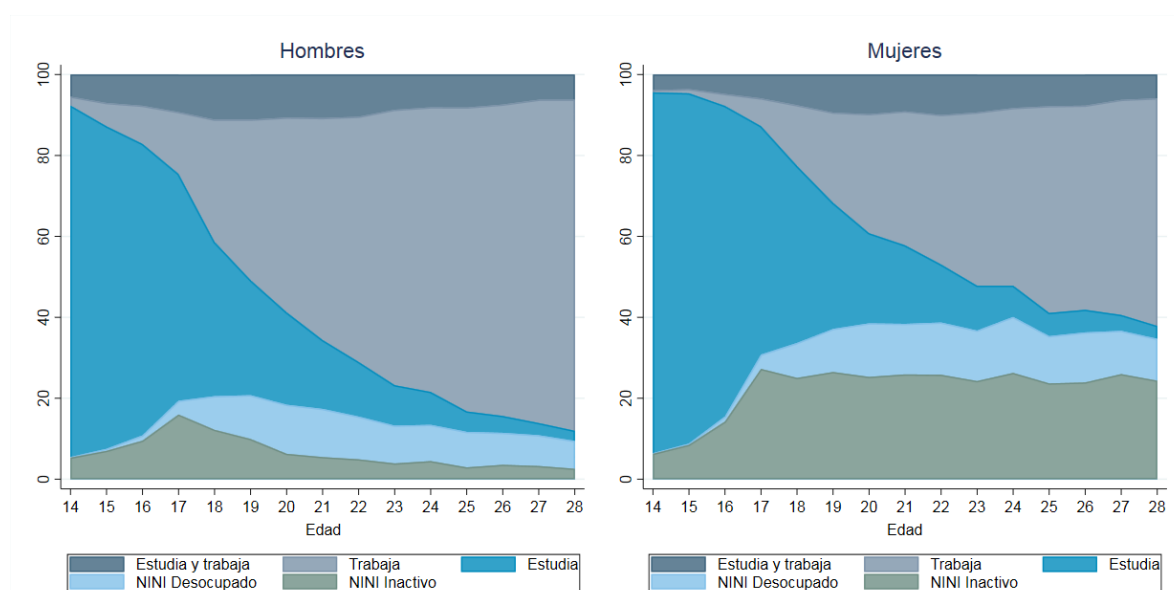
Gráfica 2. Distribución de jóvenes de 14 a 28 años según su condición de actividad en Colombia



Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

Los órdenes de magnitud y las edades en las que se presentan cambios en la distribución entre las categorías propuestas tienen una evidente diferencia por género, como se ilustra en la gráfica 3. Una de cada tres mujeres entre 18 y 28 años no trabaja ni estudia, y la proporción es alrededor de 80% más alta que la de los hombres. Las menores oportunidades de empleo y los condicionantes familiares y económicos (que se analizarán más adelante) afectan de forma particularmente negativa a las mujeres, que tienen mayores niveles de desempleo e inactividad. Sin embargo, también se observa que su permanencia en el sistema educativo es mayor, por lo que la proporción de mujeres que terminan estudios secundarios y están en la educación superior es mayor que en el caso de los hombres; lo que se articula a la simultaneidad entre estudiar y realizar actividades en el hogar, mientras que los hombres jóvenes salen a trabajar o a buscar empleo (Chen, 2018; Ochoa *et al.*, 2015). Además, debido a las menores oportunidades de empleo y la discriminación que enfrentan las mujeres, es probable que para compensar esa situación consideren educarse más (Badel y Peña, 2010; Mejía y Sánchez, 2019).

Gráfica 3. Distribución de jóvenes según condición de actividad y género en Colombia



Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

La alta inactividad de las mujeres se explica en parte por la temprana conformación de hogares y las diferencias de género en el ciclo de vida y la maternidad juvenil. El 80% de NINIS inactivos entre los 18 y 24 años son mujeres, cifra que asciende a 88,8% en el grupo de 25 a 28 años (ver tabla 1). En relación con lo anterior, se encuentra un incremento de los NINIS inactivos que son

cónyuges en el hogar en función de la edad, en particular entre los 25 y los 28 años, el 62% de las mujeres NINIS inactivas son las cónyuges del hogar, y el 83% está casada o vive en unión libre; en contraste, para el caso de los hombres, el 78% de NINIS inactivos son hijos o nietos y el 82% son solteros. En consecuencia, para este grupo etario de NINIS inactivos se observa un patrón: las mujeres ya integran hogares con su pareja y se dedican a actividades de cuidado en el hogar dependiendo económicamente de la persona con quien cohabitan (Ochoa *et al.*, 2015); mientras que en el caso de los hombres, son jóvenes por fuera del mercado laboral y que aún viven y dependen de sus padres (Buitrón *et al.*, 2018; Bermúdez-Lobera, 2014).

Tabla 1. Características personales de NINIS inactivos y desocupados por rangos etarios

	14-17		18-24		25-28	
	NINI-INA	NINI-DES	NINI-INA	NINI-DES	NINI-INA	NINI-DES
Total	378.879	43.434	944.476	644.969	443.735	307.253
Sexo (% mujeres)	56,4	46,2	80,2	55,6	88,8	59,2
Educación						
Ninguno	24,0	20,2	13,5	5,3	19,3	6,1
Primaria completa	43,6	40,9	28,1	17,6	21,4	14,0
Bachiller	32,0	37,0	52,7	55,8	44,7	44,1
Técnico o tecnológico	0,4	1,9	4,9	16,1	10,7	17,2
Profesional	0,0	0,0	0,8	5,3	3,9	16,7
Posición en el hogar						
Jefe	1,2	1,7	6,8	7,9	10,8	15,6
Cónyuge	7,6	3,6	31,7	12,8	55,5	21,7
Hijo	67,2	73,4	40,2	58,0	22,0	44,6
Nieto	11,2	6,3	5,5	6,7	1,9	4,1
Otro	12,8	15,0	15,8	14,5	9,9	14,0
Estado civil						
Casado o Unión libre	15,8	12,9	53,4	26,9	75,4	43,5
Soltero	82,6	85,3	36,3	66,2	17,7	44,4
Otro	1,6	1,8	10,4	6,9	7,0	12,1

Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

Al comparar los niveles educativos de los NINIS desocupados e inactivos en distintos rangos etarios, se observa que el grupo de desocupados tiene mayores niveles educativos que los inactivos, incluso el 17% del primer grupo entre los 25 y 28 es profesional. Eso muestra el preocupante desaprovechamiento del recurso humano y evidencia las limitaciones que el fenómeno de los NINIS pone al desarrollo social y económico, al no garantizar una inserción laboral a los jóvenes, aunque dediquen tiempo y esfuerzos a capacitarse e incrementar sus competencias laborales (Bynner, 2012; McGrath, 2014; Thompson, 2011). Esta situación, de nuevo, tiene un importante rasgo de género, ya que las mujeres NINIS que buscan empleo tienen mayores niveles educativos que los hombres, siendo el grupo poblacional menos

aprovechado por restricciones en su inserción laboral aun cuando tengan elevados niveles de calificación (más de la tercera parte de ellas tiene título técnico, tecnológico o profesional).

En la tabla 2 se presenta información de los hogares que son integrados (o no) por jóvenes NINIS. El 16,6% de hogares colombianos está integrado por al menos un joven que no estudia ni trabaja, en el 6,3% de hogares con jóvenes en situación de desempleo y el 11,1% inactivos. Como se analizó en la sección anterior, la problemática de los NINIS está determinada en gran medida por condicionamientos de los hogares frente a las posibilidades de acceder al mercado laboral y el sistema educativo, factores asociados a las mismas características de los hogares, pero también a aspectos económicos y sociales estructurales que determinan esas características.

El tamaño del hogar es uno de los rasgos más notables que diferencian a familias con o sin jóvenes que no estudian ni trabajan. La posibilidad de que otros miembros del hogar aporten al ingreso del hogar implica que los jóvenes puedan quedarse en el desempleo, realizando actividades en el hogar, u otro tipo de actividades no laborales y no educativas, estas actividades del hogar pueden aumentar al haber mayor cantidad de miembros, por efecto cuidado de niños o personas mayores. Lo anterior se articula con la menor proporción de hogares con NINIS cuyo jefe no tiene pareja⁸, en estos hogares los jóvenes estarían más presionados a trabajar y generar ingresos en el hogar, de ahí que la proporción de hogares monoparentales es mayor cuando los jóvenes son desocupados que cuando son inactivos. Los hogares con jefatura femenina tienen especial afectación en el caso de los NINIS desocupados, en parte por los menores salarios medios de las mujeres afectadas por discriminación y su mayor desempleo, que conllevaría a una mayor presión a los jóvenes que integran esos hogares en la búsqueda de trabajo⁹.

El nivel educativo promedio de los padres de hogares con NINIS es menor, y aún más si en el hogar hay jóvenes que no buscan empleo, sobre este punto la razón estaría asociada a mayor vulnerabilidad de parte de los jóvenes con padres de bajo nivel educativo. Siendo la educación uno de los aspectos esenciales que permiten movilidad social (González *et al.*, 2014; Joumard

⁸ Este resultado en la composición de hogares contrasta con las estimaciones econométricas de las tablas 3 y 4, donde para los mayores de edad, integrar un hogar monoparental incrementa la probabilidad relativa de ser NINI, y de manera más sistemática sobre la inactividad de los jóvenes.

⁹ Esa presión explica el efecto encontrado en la evidencia de la siguiente sección, donde los jóvenes que integran hogares con jefatura femenina tienen menos probabilidad ser NINIS.

y Londoño, 2013), restricciones en el acceso educativo de los padres genera reproducciones en esa exclusión y la consecuente limitación en el acceso a empleos en buenas condiciones y remuneración, así como el desaliento en la salida temprana al mercado laboral¹⁰.

Tabla 2. Características de hogares con y sin NINIS

	DES	NINIS INA	AMBOS	TOTAL NINIS	NO NINIS
Hogares (%)	6,3	11,1	0,7	16,6	83,4
Número de integrantes (promedio)	4,5	4,6	6,4	4,6	3,0
Escolaridad padres (promedio)	8,4	7,7	7,3	7,9	8,8
Hogares monoparentales* (%)	37,7	27,1	36,8	30,6	46,9
Jefatura femenina* (%)	41,3	31,8	43,5	34,9	37,2
Jefas solteras* (%)	5,5	2,8	3,9	3,8	6,6

Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

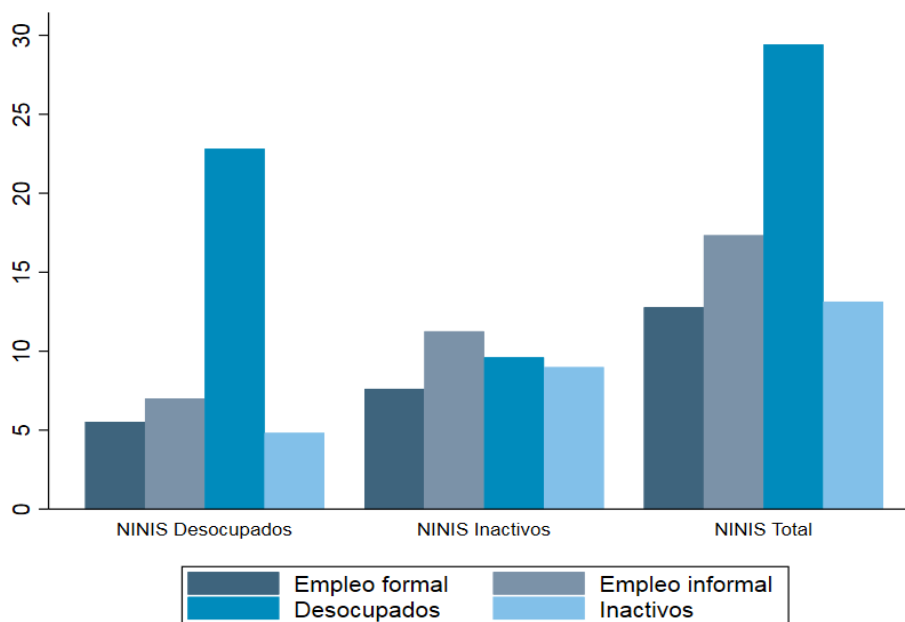
Nota: * La cifra corresponde al porcentaje respecto al total de hogares en cada categoría identificada en la columna.

Así como la escolaridad de los padres, su situación ocupacional parece ser determinante en la existencia o no de jóvenes NINIS al interior del hogar. En la gráfica 4 se presenta el porcentaje de hogares con NINIS desocupados, inactivos, y el total, según la situación laboral de los jefes de hogar. El dato más revelador es que cuando el jefe de hogar está en desocupación, se presenta la incidencia más alta de NINIS desocupados, es decir, podría pensarse (lo que se verificará con el estudio econométrico de la siguiente sección) que la desocupación del jefe de hogar impulsa a los jóvenes a buscar empleo para compensar la falta de ingreso por la condición del jefe, haciéndolos dejar el sistema educativo, pero sin que se inserten directamente en un empleo. Esto ratifica la importancia de la situación laboral de los padres en las posibilidades de extender la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo. Ahora bien, a pesar de que la magnitud de NINIS inactivos no se asocia a una particular condición de actividad del jefe, sí presenta un mayor nivel cuando el jefe tiene empleo informal; lo anterior se asociaría a la menor

¹⁰ Un argumento contrario plantea que en los hogares con NINIS inactivos podrían tener mayores niveles educativos, y no menores, como se observa en este análisis descriptivo. La razón es que los menores niveles educativos de los padres conducirían a mayor presión de los jóvenes al mercado laboral, por tanto, mayor nivel de NINIS desocupados y no NINIS, cuando lo que se confirma es lo contrario. Esta hipótesis se descarta con la evidencia econométrica ilustrada en las tablas 3 y 4, en la medida en que mayor educación de los padres reduce (*ceteris paribus*) de manera sistemática la probabilidad de ser NINI, y el efecto es similar para los inactivos y los desocupados.

presión en la búsqueda laboral de los jóvenes cuyos padres tienen empleo informal (en comparación con quienes no trabajan), aunque también revelaría la falta de ingresos para poder enviar a sus hijos jóvenes a una institución educativa.

Gráfica 4. Hogares con NINIS según condición de actividad del jefe



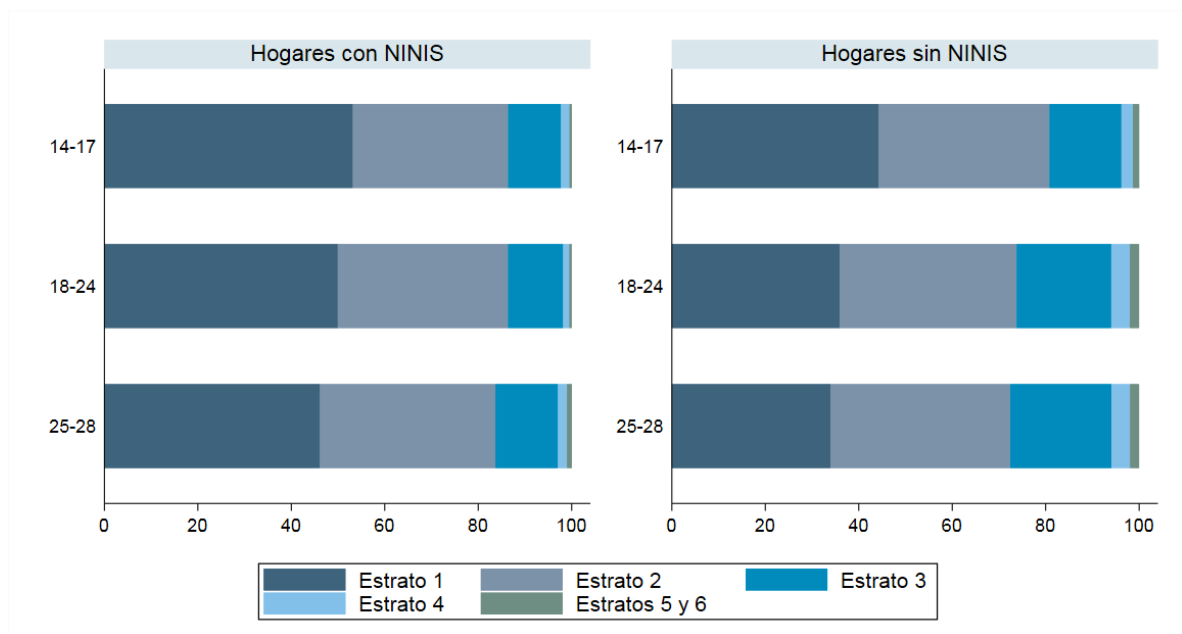
Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

Los condicionantes socioeconómicos de los hogares resultan fundamentales en la situación laboral y educativa de los jóvenes. Hogares de estratos bajos y con bajos niveles de ingreso tienen una mayor participación en el total de NINIS en el país, situación similar a la de México y Ecuador (Águila *et al.*, 2013; Buitrón *et al.*, 2018). En la gráfica 5 se evidencia una diferencia considerable entre la magnitud de la problemática de los NINIS por estrato socioeconómico¹¹. La mitad de los hogares con NINIS se encuentra en el estrato 1, cifra que se reduce levemente cuando la edad del joven en esa situación aumenta, debido en parte a la menor presión por generar ingresos en jóvenes menores respecto a los que tienen más de 24 años.

¹¹ Hay que insistir que este análisis descriptivo ilustra las características de los hogares con y sin NINIS (desocupados e inactivos), no que esas características cambien las probabilidades de ser o no ser NINI. De este modo, con las gráficas 5 y 6 se ilustra que los NINIS integran con sobrerrepresentación hogares pobres, de bajos estratos y menores ingresos, pero no necesariamente son NINIS por estar en estos hogares, ya que habrían otras características que influenciarían en esa situación, como se ilustra en detalle en la siguiente sección. El análisis condicional de la siguiente sección aporta mayor evidencia sobre los cambios en un conjunto de variables sobre la probabilidad de ser NINI desocupado o inactivo, y sí estaría más cercano a un efecto controlado.

La gráfica 6 ilustra la distribución de ingresos (logaritmo del ingreso per cápita familiar) de los hogares si tienen o no NINIS, y el tipo de NINIS que hay en el hogar. En los hogares con NINIS hay menores niveles de ingreso, en promedio, equivalentes al 90% del salario mínimo (739.000 de 2019), mientras que, en hogares sin NINIS, aunque con una distribución más desigual, presenta un promedio superior al doble de los otros hogares¹² (promedio de 1.645.500). A pesar de que en los hogares con NINIS inactivos, hay menor incidencia del desempleo para los jefes, el ingreso medio es menor que en hogares donde los jóvenes son desocupados, confirmando las restricciones de los hogares con bajos salarios e informalidad en apoyar a los jóvenes en sus estudios, pero también el desaliento de éstos por insertarse en la fuerza de trabajo, que estaría sustentado en un contexto de alto desempleo juvenil y precarias condiciones de trabajo.

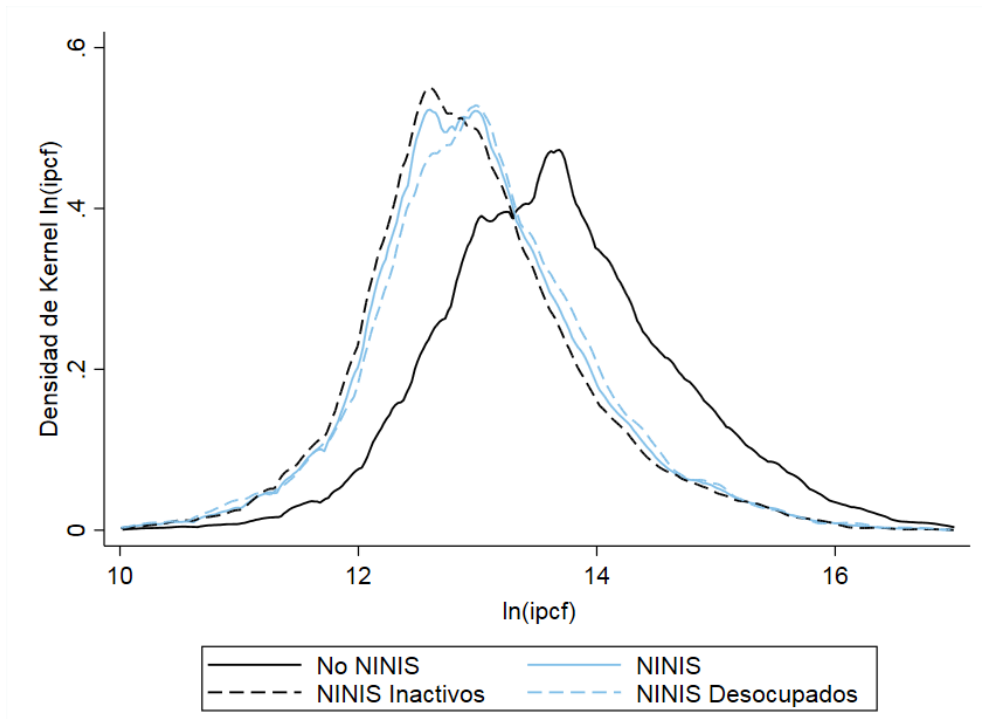
Gráfica 5. Composición de hogares con y sin NINIS por grupos etarios y estratos socioeconómicos



Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

¹² El menor ingreso per cápita se ve afectado por el mayor tamaño del hogar, sin embargo, considerando el ingreso total familiar, la brecha sigue siendo alta: en promedio los hogares con NINIS tienen un ingreso familiar inferior a 25% respecto a los que no tienen NINIS.

Gráfica 6. Densidad de Kernel del logaritmo del ingreso per cápita familiar de hogares con y sin NINIS



Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

De este modo, en esta panorámica descriptiva se evidencia la importante magnitud del fenómeno de los NINIS en Colombia, con sustanciales heterogeneidades regionales, mayores dimensiones para las mujeres, en hogares con padres de bajo nivel de escolaridad, bajo estrato socioeconómico y niveles de ingreso, así como en hogares con jefes desocupados o en la informalidad. Un aspecto destacado, y que se debería analizar en profundidad en otra indagación, es el amplio contraste por género, con mujeres que permanecen más tiempo en el sistema educativo, aun así, en una proporción importante pasan a la inactividad a integrar hogares como cónyuges sin insertarse en el mercado de trabajo. Finalmente, como se indicó antes, es importante considerar la información de esta sección como evidencia preliminar, que se complementará con las estimaciones econométricas que se presentan y analizan en la siguiente sección, donde se corroborarán qué aspectos resultan determinantes a nivel microeconómico en la situación de los NINIS en Colombia.

4. Análisis microeconómico de los NINIS en Colombia

4.1. Metodología econométrica

Con la estimación econométrica se busca establecer los determinantes microeconómicos que inciden en que un joven no estudie ni trabaje, y dentro de esta categoría, si son desocupados o inactivos. Para este propósito, y siguiendo estudios con aproximaciones similares, se estimarán dos tipos de modelos de variable dependiente categórica (Buitrón *et al.*, 2018; Cárdenas *et al.*, 2015; Chen, 2018; Sánchez y Bautista, 2020). En primera instancia se considera un modelo binomial logit, cuya variable dependiente identifica a un individuo como NINI ($y_i = 1$), por lo que los parámetros estimados indican la significancia e influencia de las variables independientes sobre la probabilidad de ser NINI, el modelo se define como:

$$\text{prob}(y_i = 1 | x_i) = F(x_i' \beta) = \frac{\exp(x_i' \beta)}{1 + \exp(x_i' \beta)} \quad [1]$$

Donde el vector x_i' incluye las covariables explicativas, β es el vector de parámetros estimados por el método de máxima verosimilitud, y $F(\cdot)$ es una función de distribución acumulada logística. En el vector de covariables se incluirán: características del joven (edad, sexo, posición en el hogar¹³, título educativo para los jóvenes entre 25 y 28 años), características del hogar (promedio de años de educación de los padres, ingreso per cápita familiar¹⁴, condición de actividad del jefe, si el hogar es monoparental, si la jefa es mujer, el número de integrantes y la edad del jefe), y controles regionales y de dominio geográfico.

Una de las restricciones en el uso e implementación de los modelos no lineales considerados en esta investigación es que los efectos marginales no son los coeficientes estimados (como en el modelo lineal de probabilidad), estos efectos no son constantes, y dependen del valor de las demás variables incluidas, por lo que hay que definir algún individuo o valores de referencia. En los resultados presentados más adelante se presenta el **promedio de los efectos marginales**, que es el resultado de computar las diferencias de las probabilidades estimadas para todos los

¹³ En las estimaciones presentadas en esta sección se excluye de la muestra a los NINIS que son jefes de hogar (7,8% del total de NINIS entre 14 y 28 años) porque la dinámica del hogar es distinta, y la mayor presión en la generación de ingresos con el consiguiente menor salario de reserva, implicaría cambios en el grupo de jóvenes analizados. No obstante, en los anexos 1 y 2 se presentan los resultados de las estimaciones con el total de NINIS, y eliminando algunas variables consideradas.

¹⁴ Sin incluir el ingreso de los jóvenes para evitar endogeneidad (Cárdenas *et al.*, 2015).

individuos cuando se cambia marginalmente la variable considerada, y se mantienen el resto de las variables en los datos observados. De este modo, es posible interpretar cómo se comporta el efecto marginal de cada variable cuando se toma el promedio de los efectos sobre la muestra utilizada en la estimación¹⁵. Asimismo, se presentan además los “**odds ratio**”, que es la relación entre la probabilidad estimada cuando se cambia marginalmente la variable considerada, respecto a la misma probabilidad antes de esa variación, la estimación de ese ratio es la exponencial del coeficiente estimado.

$$\text{odds ratio} = \frac{F(x_i'\beta)}{1 - F(x_i'\beta)} = \exp(x_i'\beta) \quad [2]$$

El segundo método econométrico se utiliza considerando la importancia de dividir a la población de los NINIS entre los desocupados y los inactivos, que, como se ilustró en la sección precedente, tienen rasgos de composición distintos, y que en esta sección se buscará analizar las diferencias en los factores determinantes entre esos grupos. El modelo a considerar es un logit multinomial estimado por máxima verosimilitud, implementado cuando la variable dependiente es categórica, y cuando en la estructura de datos las variables explicativas no cambian en función de las opciones incluidas en las categorías de la variable dependiente (Bazen, 2011; Cameron y Trivedi, 2005).

$$p_{ij} = \Pr(y_i = j) = \frac{\exp(x_i'\beta_j)}{\sum_{k=1}^3 \exp(x_i'\beta_k)}, j = 1, 2, 3 \quad [3]$$

En este caso, la variable dependiente categórica tiene tres alternativas, y el modelo estima la probabilidad de cada uno. A partir de la comparación de las probabilidades relativas de cada categoría (NINI inactivo, NINI desocupado y no NINI), se computa la probabilidad de que el individuo i esté en alguna de ellas: $\Pr(y_{ij} = 1)$, ($j=1$, NINI inactivo; $j=2$, NINI desocupado; $j=3$, No NINI). Bajo este modelo se estiman parámetros para cada alternativa de respuesta, implicando que los parámetros estimados no son constantes entre las alternativas. En esta aproximación, se debe seleccionar una de las opciones como referencia para normalizar los parámetros y así garantizar que la suma de probabilidades sea uno. Esto implica, a su vez, que los coeficientes estimados cambian en función de la categoría base, por lo que las estimaciones

¹⁵ Una ventaja respecto a los *efectos marginales en las medias* es que no hay que asumir medias de variables categóricas que no tienen mayor sentido en la interpretación.

hacen referencia al efecto de un cambio en una variable sobre la probabilidad de que el individuo se encuentre en la categoría considerada en relación con la de referencia.

En el caso del modelo logit multinomial también se pueden establecer los **relative risk**, normalizando en una de las categorías de la variable dependiente (donde todos sus coeficientes son cero). Bajo esta aproximación, la interpretación es similar a la considerada en [2], solo que en este caso habrá tantos *relative risks* como categorías distintas a la de referencia (en nuestro caso dos). Por lo tanto, el *relative risk* ($\exp(x_i'\beta_j)$) indicará las probabilidades relativas de elegir o presentarse la alternativa j respecto a la de referencia. Los valores presentados indicarán el cambio proporcional del *relative risk* frente a un cambio marginal de la variable considerada. En esta estimación se considerará como categoría de referencia los que no son NINIS, para evaluar el efecto de las variables consideradas en la probabilidad de ser NINI desocupado o inactivo, frente a no ser NINI.

4.2. Análisis de estimaciones microeconómicas

Modelo binomial Logit

Las brechas de género relacionadas con múltiples factores sociales, culturales, económicos, expresadas en menores oportunidades en educación y empleo para las mujeres, se confirman con la mayor probabilidad que tienen las mujeres de ser NINIS, lo que incrementa en los mayores rangos etarios, a saber, una mujer de 25 a 28 años comparada con un hombre con las mismas características analizadas tiene una probabilidad de ser NINI más alta en 20 puntos porcentuales. Este resultado se vincula con lo ilustrado en la gráfica 3, que indica la mayor proporción de mujeres bajo esta situación, quienes conforman tempranamente sus hogares o duran más tiempo en la desocupación (De Hoyos *et al.*, 2016; Tornarolli, 2016). Lo anterior se relaciona con el efecto de ser el cónyuge del hogar (hombres o mujeres) sobre la probabilidad de ser NINI, que para todos los rangos etarios su efecto es mayor respecto a los hijos y nietos, explicando que la conformación temprana de hogares es una situación a nivel microeconómico que incide notablemente en la existencia de NINIS en el hogar. Quienes son cónyuges entre los 25 y 28 años tienen 79% más posibilidades de ser NINIS que no serlo, respecto a quienes son hijos, a pesar de que una parte importante de ellos (hijos) lo sea, esta situación se presenta por otras características al interior de los hogares.

En el caso de hogares monoparentales, habría mayor incidencia de que los jóvenes entre 18 y 28 años sean NINIS, eventualmente por la menor posibilidad de costear los gastos de los jóvenes en la educación terciaria, resultado similar al que se tiene cuando incrementa el tamaño del hogar. Ese potencial efecto de la carga del sistema educativo y la inasistencia de los jóvenes al colegio, se encuentra también en el cambio en probabilidad de ser NINI cuando se presenta un hogar con jefatura femenina en jóvenes entre los 14 y los 17 años, mientras que en el caso de los mayores de edad, el efecto es negativo, reduciendo la probabilidad de ser NINI, pero por la presión sobre esos jóvenes de generar ingreso y contribuir al sostenimiento del hogar, dadas las menores remuneraciones que reciben las mujeres de todos los niveles de ingreso (Badel y Peña, 2010; Mejía y Sánchez, 2019). Asimismo, hogares con mayores niveles de ingreso, *ceteris paribus*, permitirían que jóvenes mayores a 17 años duraran más tiempo por fuera del mercado laboral o en la búsqueda de empleo, por lo que incrementa la probabilidad de estar en la categoría de NINIS.

Mayor escolaridad del jefe o la jefa del hogar y su cónyuge (excluyendo el caso de que el NINI sea alguno de ellos¹⁶) reduce la probabilidad de ser NINI, en concreto, un año adicional de escolaridad promedio, reduce entre 2 y 6% la proporción de la probabilidad de ser NINI respecto a no serlo, manteniendo el resto de las características constantes. Varios aspectos pueden estar vinculados, como la mayor valoración de la educación terciaria en hogares con mayores niveles educativos, haciendo que la continuidad en el sistema educativo sea mayor, así como también un mayor capital social que permitiría una mejor transición del sistema educativo al mercado laboral para los jóvenes de esos hogares (Manacorda *et al.*, 2017).

La situación ocupacional formal o informal del jefe de hogar no tiene grandes efectos en la probabilidad de que los jóvenes que integran el hogar presenten exclusión educativa y laboral, tampoco si el jefe es inactivo. No obstante, cuando son desocupados sí hay un efecto alto y similar para los jóvenes de todos los rangos etarios, específicamente, si integran un hogar cuyo jefe es desocupado la probabilidad de ser NINI es 40% más alta que si el jefe tuviera un empleo formal. Lo que se relacionaría con lo visto en la gráfica 4, donde la situación de desocupación del jefe de hogar incide sobre la misma situación de los jóvenes que integran dicho hogar.

¹⁶ Las estimaciones analizadas excluyen a los NINIS que son jefes de hogar (ver nota 12). En los Anexos 1 y 2 se presentan las estimaciones incluyendo a este grupo. Los resultados cambian en los órdenes de magnitud, pero en general, no en la dirección de los efectos. Se encuentra que ser jefe de hogar incrementa la probabilidad relativa de ser NINI inactivo, respecto a los hijos en el hogar; y reduce la de ser NINI desocupado.

Finalmente, al considerar el grupo de jóvenes que habría culminado su etapa escolar (mayores a 24 años), se puede observar que el nivel educativo es el factor más importante en la reducción de la probabilidad de no estar estudiando ni trabajando, de este modo, el efecto de las mayores oportunidades de quienes tienen altos niveles educativos prima sobre el potencial efecto del incremento en el salario de reserva. Al comparar la situación promedio de un joven con título a nivel técnico o profesional con uno sin título educativo, con el resto de las características iguales, tiene una probabilidad de ser NINI para el promedio inferior en 12 puntos porcentuales, y si tiene postgrado ese efecto incrementa hasta 22 puntos.

Tabla 3. Modelo Logit de la probabilidad de ser NINI

Regresor	13-17			18-24			25-28			
	Coefficiente	Promedio de efectos marginales	Odds ratio	Coefficiente	Promedio de efectos marginales	Odds ratio	Coefficiente	Promedio de efectos marginales	Odds ratio	
Características personales	Edad	0,5654***	0,0572	1,7602	-0,0212***	-0,0039	0,9789	-0,0041***	-0,0007	0,9958
	Sexo	0,2768***	0,0280	1,3189	0,8003***	0,1489	2,2262	1,1233***	0,2004	3,0750
	Posición Hogar									
	Cónyuge	1,6921***	0,2647	5,4312	1,0626***	0,2234	2,8941	0,5820***	0,1098	1,7897
	Nieto	-0,0621***	-0,0059	0,9397	-0,0808***	-0,0141	0,9223	0,1095***	0,0190	1,1157
	Otro	0,6480***	0,0777	1,9118	0,1520***	0,0280	1,1642	-0,0293***	-0,0049	0,9710
	Educación Título									
	Bachiller							-0,3921***	-0,0757	0,6755
	Técnico, tecnólogo							-0,7014***	-0,1288	0,4958
	Profesional							-0,6342***	-0,1179	0,5303
	Postgrado							-1,4159***	-0,2255	0,2426
Características familiares	Escolaridad padres	-0,0683***	-0,0069	0,9339	-0,0622***	-0,0115	0,9396	-0,0239***	-0,0042	0,9763
	lipcf	-0,0177***	-0,0018	0,9823	0,0108***	0,0020	1,0108	0,0128***	0,0022	1,0128
	Condición Jefe									
	Informal	0,0396***	0,0039	1,0404	-0,0083***	-0,0015	0,9916	-0,0606***	-0,0107	0,9411
	Desocupado	0,3483***	0,0383	1,4167	0,3413***	0,0665	1,4068	0,3326***	0,0624	1,3946
	Inactivo	-0,0211***	-0,0020	0,9790	0,0248***	0,0046	1,0251	0,0260***	0,0046	1,0263
	Monoparental	-0,0350***	-0,0035	0,9655	0,1780***	0,0331	1,1948	0,3835***	0,0684	1,4674
	Jefe_mujer	0,0488***	0,0049	1,0500	-0,0748***	-0,0139	0,9278	-0,3021***	-0,0539	0,7392
	nper_h2	0,0462***	0,0046	1,0473	0,0843***	0,0157	1,0880	0,0283***	0,0050	1,0287
	Jefe_edad	-0,0086***	-0,0008	0,9913	-0,0047***	-0,0008	0,9953	0,0014***	0,0002	1,0014
Area rural	-0,1064***	-0,0107	0,8990	0,1362***	0,0253	1,1459	0,1225***	0,0218	1,1303	

Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

Notas: 1. Se utilizaron ponderadores muestrales en las estimaciones; 2. Significatividad individual: *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,01$; 3. La significancia de los efectos marginales y los odds ratio es igual que la de los coeficientes; 4. Los grupos de referencia fueron: los hombres (sexo), la posición en el hogar hijo (posición hogar), las personas sin título educativo (educación título), los jefes con empleo formal (condición jefe), hogar con jefe y cónyuge (monoparental), y el jefe de hogar hombre (jefe_mujer); 5. En todas las estimaciones se incluyó control de departamentos (23 departamentos y Bogotá).

Un aspecto por destacar es que los regresores considerados cambian de nivel e incluso de dirección cuando se consideran distintos grupos etarios. Ejemplo de ello, el ingreso del hogar, y las variables binarias que identifican hogares monoparentales y con jefatura femenina, que como se explicó antes, tienen efectos distintos cuando se consideran jóvenes mayores de edad comparado con la estimación realizada para los adolescentes. Así como estos efectos son distintos entre grupos etarios, las covariables podrían también afectar de manera distinta la condición de NINIS cuando son desocupados y cuando son inactivos, lo que se analiza a continuación con la estimación del modelo logit multinomial.

Modelo logit multinomial

Los determinantes personales y familiares sobre la incidencia de que los jóvenes sean NINIS tienen niveles diferentes según se considere la categoría de inactivos o de desocupados en comparación con los no NINIS, e incluso en algunas de las variables analizadas la dirección de los efectos es distinta. Para este análisis, y siguiendo con la metodología presentada previamente, se considerará como grupo de referencia a los jóvenes que estudian o trabajan (o ambas), tomando de manera separada la comparación con los NINIS inactivos y con los desocupados, y los tres grupos etarios abordados en todo el documento. Los resultados de la estimación del logit multinomial se presentan en la tabla 4.

Un resultado destacado es que la inactividad de los jóvenes tiene un alto componente de género e integración temprana de los hogares como cónyuges. De todas las variables consideradas, la mayor incidencia sobre la probabilidad de ser NINIS inactivos la tienen ser mujer y cónyuge en el hogar, si bien, en el caso del desempleo también son determinantes en ciertos casos, en el caso de la inactividad la situación es sistemática: las mujeres de 25 a 28 años tienen 6 veces más posibilidades que los hombres de ser NINIS inactivas que no NINIS; en el caso de los cónyuges esa cifra es de 3, comparado con el caso de los hijos del hogar.

La salida menos temprana de las mujeres al mercado laboral (gráfica 3), explica el coeficiente negativo estimado en el modelo en la variable sexo para la categoría de NINIS desocupados en el grupo entre 13 y 17 años. No obstante, cuando las mujeres son mayores de edad queda en evidencia sus menores oportunidades de empleo (*ceteris paribus*), alcanzando una situación de profundas brechas: las posibilidades de que una mujer entre los 25 y 28 años sea NINI desocupada respecto a no ser NINI son 68% más altas que esa proporción para los hombres de ese grupo etario.

Como en el modelo binomial (tabla 3), en la estimación comparada de los NINIS desocupados e inactivos respecto a los que no lo son, se encuentra que de manera sistemática la educación de los padres reduce la probabilidad de que los jóvenes que integran esos hogares sean NINIS, con efectos similares para los inactivos y los desocupados. También se verifica la mayor relevancia de la situación de desocupación de los jefes de hogar, en este caso, mostrando que el efecto es mayor sobre la desocupación que en la inactividad de los jóvenes, como era la hipótesis sugerida en la sección descriptiva. Menor desempleo del jefe de hogar sería determinante en contrarrestar los efectos que inciden en la magnitud de NINIS en Colombia.

La exclusión simultánea del sistema educativo y del empleo es una problemática sensible del desarrollo económico en la medida en que se desaprovechan los recursos con los que se cuenta en el país (Hanushek y Woessmann, 2008). Sin embargo, dejar de ser NINI no necesariamente conlleva al mejor de los escenarios para los jóvenes, ya que una parte importante de ellos se inserta en empleos inestables, insatisfactorios, con sobrecalificación o de bajas remuneraciones (Cavero y Ruiz, 2016; Tornarolli, 2016). Esto es importante resaltarlo porque algunos de los resultados encontrados en las estimaciones evidenciarían la inserción laboral por la necesidad de generar ingresos y el menor salario de reserva, tal es el caso del efecto del empleo informal y el sexo de los jefes de hogar, sobre las probabilidades relativas de ser NINIS.

Las actividades informales de los jefes de hogar conllevarían a los jóvenes a engancharse laboralmente en actividades similares o buscar actividades de generación inmediata de ingreso, por lo tanto, afectando negativamente en las posibilidades de ser NINI, lo que se observa con los *relative risk* menores a uno de la variable empleo informal de los jefes. Menos ingreso en los hogares presiona a los jóvenes a trabajar (*ceteris paribus*), reduciendo la probabilidad de ser NINIS, lo que se articula con el efecto de la informalidad de los jefes del hogar, y que éstas sean mujeres. Esto explica los *relative risk* menores a uno de la variable jefatura femenina, relacionado con las brechas salariales de género. El efecto es agudo para los jóvenes de 25 a 28 años, para quienes integrar un hogar con jefatura femenina incrementa las posibilidades de no ser NINI relativas a ser NINI desocupado o inactivo, en contraste con los hogares donde el jefe de hogar es un hombre.

El fenómeno de los NINIS tiene importantes diferencias entre desocupación e inactividad por dominio geográfico. Las menores tasas de desempleo y participación laboral en áreas rurales,

explican que el control de dominio geográfico tenga una incidencia distinta frente a la probabilidad relativa de ser NINI desocupado o inactivo. Mientras que un joven mayor de edad (entre 18 y 24 años) en áreas rurales con las mismas características que otro en área urbana tiene 48% más posibilidades de ser NINI inactivo que no NINI, tendría a su vez menos posibilidades de ser desempleado¹⁷.

Tabla 4. Modelo Logit multinomial. Estimación para NINIS inactivos y desocupados

Regresor	13-17				18-24				25-28			
	Inactivos		Desocupados		Inactivos		Desocupados		Inactivos		Desocupados	
	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk
Características personales												
Edad	0,5139***	1,6718	1,1126***	3,0423	-0,0740***	0,9286	0,0432***	1,0441	0,0094***	1,0094	-0,0185***	0,9816
Sexo	0,3143***	1,3693	-0,0742***	0,9284	1,2654***	3,5446	0,3154***	1,3708	1,8389***	6,2899	0,5186***	1,6797
Posición Hogar												
Cónyuge	1,8820***	6,5667	0,7448***	2,1060	1,5857***	4,8830	0,2837***	1,3280	1,1099***	3,0340	-0,2121***	0,8088
Nieto	-0,0468***	0,9542	-0,4126***	0,6619	-0,1176***	0,8890	0,0040	1,0040	-0,0793***	0,9237	0,2741***	1,3153
Otro	0,6126***	1,8452	0,6346***	1,8864	0,3313***	1,3927	-0,0870***	0,9166	0,1021***	1,1075	-0,1485***	0,8619
Educación Titulo												
Bachiller									-0,6071***	0,5449	-0,0261***	0,9742
Técnico, tecnólogo									-1,1775***	0,3080	-0,0583***	0,9432
Profesional									-1,6707***	0,1881	0,2099***	1,2336
Postgrado									-2,3371***	0,0966	-0,5697***	0,5656
Características familiares												
Escolaridad padres	-0,0675***	0,9346	-0,1136***	0,8925	-0,0776***	0,9253	-0,0527***	0,9485	-0,0267***	0,9735	-0,0200***	0,9801
lipcf	-0,0120***	0,9880	-0,0358***	0,9647	0,0111***	1,0111	0,0090***	1,0091	0,0093***	1,0093	0,0113***	1,0113
Condición Jefe												
Informal	0,0561***	1,0577	-0,1153***	0,8910	0,0238***	1,0241	-0,0630***	0,9388	-0,0838***	0,9195	-0,0706***	0,9317
Desocupado	0,2203***	1,2465	0,9004***	2,4607	0,2429***	1,2749	0,4103***	1,5074	0,0074	1,0074	0,5479***	1,7296
Inactivo	0,0166**	1,0167	-0,5162***	0,5967	0,0657***	1,0679	-0,0218***	0,9784	0,0703***	1,0729	0,0019	1,0019
Monoparental	-0,0308***	0,9695	0,2841***	1,3286	0,1433***	1,1541	0,1393***	1,1495	0,2295***	1,2580	0,0576***	1,0593
Jefe_mujer	0,0995***	1,1046	-0,1222***	0,8849	-0,0770***	0,9258	-0,0189***	0,9811	-0,3723***	0,6891	-0,1480***	0,8623
nper_h2	0,0478***	1,0490	0,0689***	1,0714	0,1065***	1,1124	0,0621***	1,0641	0,0370***	1,0386	0,0271***	1,0275
Jefe_edad	-0,0078***	0,9921	-0,0158***	0,9843	-0,0037***	0,9962	-0,0095***	0,9904	0,0054***	1,0054	-0,0051***	0,9948
Area rural	-0,0798***	0,9232	-0,3367***	0,7140	-0,3954***	1,4849	-0,3591***	0,6982	0,3520***	1,4219	-0,4459***	0,6402

Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

Notas: 1. Se utilizaron ponderadores muestrales en las estimaciones; 2. Significatividad individual: *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,01$; 3. La significancia de los efectos marginales y los *relative risk* es igual que la de los coeficientes; 4. Los grupos de referencia fueron: los hombres (sexo), la posición en el hogar hijo (posición hogar), las personas sin título educativo (educación título), los jefes con empleo formal (condición jefe), hogar con jefe y cónyuge (monoparental), y el jefe de hogar hombre (jefe_mujer); 5. En todas las estimaciones se incluyó control de departamentos (23 departamentos y Bogotá); 6. En las estimaciones se consideró como grupo de base o referencia a los no NINIS.

¹⁷ Esto muestra la importancia de la estimación multinomial, ya que evidencia el efecto distinto sobre el tipo de NINIS (desocupado e inactivo), que en la tabla 3 se presentaba para el total de NINIS. También contrasta con los estudios de Bermúdez-Lobera (2014) y Buitrón *et al.* (2018), que planteaban efectos distintos al diferenciar áreas urbanas y rurales, lo que sería en parte, resultado de incluir a los NINIS en un grupo homogéneo sin distinguir entre desocupados e inactivos.

Finalmente, el rol de la educación en la situación de desempleo e inactividad en la que se encuentra el 26% de jóvenes entre 25 y 28 años que no estudia, se vuelve a confirmar en el modelo multinomial estimado. Sin embargo, el efecto determinante de incrementar los niveles educativos sería sobre la menor incidencia en la inactividad, con un efecto sistemático a medida que el título educativo es mayor. No obstante, el efecto es más limitado cuando se considera el desempleo, mostrando que incluso aunque los jóvenes tengan altos niveles educativos, no hay suficientes oportunidades de empleo para ellos, quienes además pueden permanecer más tiempo en la búsqueda de empleo sin que su salario de reserva se reduzca rápidamente¹⁸. Un dato esencial para entender esta problemática es que las posibilidades de que los profesionales sean NINIS desocupados respecto a no ser NINIS son 23% más altas que esa proporción para los jóvenes sin ningún título educativo. De este modo, si bien, al considerar el modelo logit y los resultados para la inactividad, una conclusión de política sería la importancia de garantizar mayor acceso a educación a todos los jóvenes, también es cierto que esto es limitado si no se garantiza mayor demanda de empleo, en las áreas para las que se forman, caso contrario, lo que se generaría sería mayor desempleo de los profesionales en el país, y a la larga, subocupación y pérdida del capital humano y las capacidades de las nuevas generaciones (Hanushek y Woessmann, 2008; De Hoyos *et al.*, 2016).

5. Conclusiones

La inactividad laboral y educativa que enfrentan los jóvenes representa una problemática fundamental del desarrollo económico y social. Situación que es resultado de una confluencia de aspectos estructurales, institucionales e individuales, que limitan o postergan el desarrollo personal de los jóvenes, y los excluye de ámbitos fundamentales de sociabilidad, profundizando las desigualdades y restringiendo la movilidad social e intergeneracional. Los hogares pobres, vulnerables y de bajo ingreso son integrados en una parte importante por jóvenes NINIS, sin embargo a partir de los resultados encontrados en esta investigación, son otras características de esos hogares las que influyen en la exclusión de los jóvenes de la educación y el trabajo, a saber, la baja escolaridad de los padres y su desempleo, la monoparentalidad en los hogares,

¹⁸ Este resultado se relaciona con lo ilustrado en la tabla 1, respecto a los mayores niveles educativos de los NINIS desocupados respecto a los inactivos.

las brechas de género, la conformación temprana de hogares y los bajos niveles educativos de los jóvenes.

En Colombia una de cada tres mujeres entre 18 y 28 años es NINI, mostrando las restricciones que tienen en insertarse laboralmente y hacer una adecuada transición del sistema educativo al mercado laboral. En particular, la situación de las jóvenes NINIS es más grave sobre la inactividad, vinculado a la maternidad y la integración temprana de hogares como cónyuges. Las menores oportunidades de las mujeres podrían incentivar decisiones distintas a la proyección laboral, y en contraste, buscar integrar hogares tempranamente, lo que por supuesto también está articulado a factores culturales y estereotipos de género en la economía del cuidado. Las causas de las desigualdades de género no se abordan en este estudio, sin embargo, a la luz de los resultados, es imperativo estructurar una política educativa, laboral y social interdisciplinar con perspectiva de género, que garantice equidad y la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad.

Los mayores niveles educativos de los jóvenes es un mecanismo para reducir la incidencia de NINIS, sin embargo, el efecto es mucho más decisivo sobre la reducción de la inactividad que sobre el desempleo. Un hallazgo de este estudio es que tener título profesional (comparado con no tener ningún título) incrementa la probabilidad de ser NINI desocupado (respecto a no ser NINI), lo que evidencia el desaprovechamiento del capital humano de los jóvenes, aunque éstos tengan altos niveles de calificación no encuentran oportunidades de empleo acordes a su formación y/o expectativas (mayor salario de reserva). En consecuencia, es fundamental ampliar el acceso a la educación profesional, pero esto se debe articular con programas que garanticen la inserción laboral de jóvenes y una política ambiciosa de fortalecimiento y dinamización de la demanda de trabajo. En ese sentido, políticas focalizadas a los jóvenes como la Ley 1780 de 2016 que promueve el empleo juvenil, se deberían fortalecer y tomar con mayor determinación. No obstante, estas políticas no pueden ser consideradas de manera aislada sin solucionar un problema del mercado laboral colombiano que es la débil estructura productiva y la limitada demanda de trabajo.

La exclusión educativa y laboral de los jóvenes es sin duda una problemática fundamental y transversal en temas laborales, educativos, sociales y económicos. Sin embargo, hay que resaltar que no necesariamente dejar de ser NINI implica el mejor de los escenarios para los jóvenes, dado que hay aspectos que presionan a estos grupos sociales a generar ingresos e

insertarse en empleos inestables, precarios y de bajas remuneraciones. A partir de las estimaciones realizadas, se encuentra que cuando el jefe de hogar tiene empleo informal hay una menor probabilidad de ser NINI para jóvenes de esos hogares, asimismo, si la jefa es mujer se refuerza esa presión, por las brechas salariales que afectan a las mujeres.

Una política que potencialmente contribuiría de manera considerable a la reducción de NINIS es la garantía de empleo y mejores remuneraciones a los jefes de hogar. El desempleo de los padres impulsa el desempleo de los hijos y restringe su acceso al sistema educativo. Incrementar el ingreso de hogares con NINIS a través de una reducción de la incidencia del desempleo de jefes de hogar y mayores niveles educativos (que sería una política con resultados futuros), permitiría una mayor permanencia en el sistema educativo y una mejor transición de la educación al trabajo de los jóvenes. En consecuencia, como se indicó previamente, la doble inactividad de los jóvenes no se soluciona únicamente con políticas focalizadas a este grupo poblacional, es imprescindible una política laboral ambiciosa, incrementar la demanda de trabajo, fortalecer la inspección laboral y combatir la informalidad en sectores de alta productividad y ganancias (trabajadores de plataforma, por ejemplo) para incrementar el ingreso de trabajadores de bajo salario, así como cimentar una política macroeconómica que contenga el desempleo.

6. Referencias bibliográficas

- Águila, E., N. Mejía, F. Pérez, A. Rivera y E. Ramírez (2015). Pobreza y vulnerabilidad en México: El caso de los jóvenes que no estudian ni trabajan. *Estudios Económicos*, 30(1), 3-49.
- Badel, A. y X. Peña (2010). Decomposing the Gender Wage Gap with Sample Selection Adjustment: Evidence from Colombia. *Revista de análisis económico*, 25(2), 169-191.
- Bazen, S. (2011). *Econometric methods for labour economics*. New York: Oxford University Press.
- Bermúdez-Lobera, J. (2014). Las transiciones a la adultez de los jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis) en México, 2010. *Papeles de población*, 20(79), 243-279.

- Buitrón, K., V. Jami y Y. Salazar (2018). Los jóvenes ninis en el Ecuador. *Revista de Economía del Rosario*, 21(1), 39-80.
- Bynner, J. (2012). Policy reflections guided by longitudinal study, young training, social exclusión, and more recently NEET. *British Journal of Educational Studies*, 60(1), 39-52.
- Cameron, C. y P. Trivedi (2005). *Microeconometrics. Methods and applications*. New York: Cambridge University Press.
- Cárdenas, M., R. De Hoyos y M. Székely (2015). Out-of-school and out-of-work youth in Latin America: A persistent problem in a decade of prosperity. *Economía*, 16(1), 1-40.
- Cavero, D. y C. Ruiz (2016). *Do working conditions in young people's first job affect their employment trajectories? The case of Peru*. International Labour Organization, Work4Youth Publication series, No.33.
- Chen, S. (2018). Education and transition to work: Evidence from Vietnam, Cambodia and Nepal. *International Journal of Educational Development*, 61, 92-105.
- Coles, B., S. Hutton, J. Bradshaw, G. Craig, C. Godfrey y J. Johnson (2002). *Literature review of the costs of being "not in education, employment or training" at age 16-18*. London: Department for Education and Skills, Research Report RR347.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (2020). "JUVELAC". *Observatorio de Juventud para América Latina y el Caribe*. División de Desarrollo Social. Disponible en: <https://dds.cepal.org/juvelac/estadisticas>.
- De Hoyos, R., H. Rogers y M. Székely (2016). *Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en búsqueda de oportunidades*. Washington: Banco Mundial.
- De la Torre, L. y M. Baquerín (2017). Los jóvenes argentinos que no estudian ni trabajan: déficit de integración social. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 158, 97-116.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Acceso a Metadatos y Microdatos anonimizados*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Recuperado de: <https://sitios.dane.gov.co/anda-index/>

- Genda, Y. (2007). Jobless youths and the NEET problem in Japan. *Social Science Japan Journal*, 10(1), 23-40.
- González, C., J. Mora y A. Cuadros (2014). Oportunidades educativas y características familiares en Colombia: un análisis por cohortes. *Revista de economía del Rosario*, 17(1), 157-187.
- Gregg, P. y E. Tominey (2004). The wage scar from youth unemployment. *Labour Economics* 12(4), 487-509
- Joumard, I. y J. Londoño (2013). *Income inequality and poverty in Colombia – Part 2. The redistributive impact of taxes and transfers*. OECD Economics Department. Working Papers, No. 1037.
- Hanushek, E. y L. Woessmann (2008). The role of cognitive skills in economic development. *Journal of economic literature*, 43(3), 607-668.
- Hirschman, A. (1980). Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo. *El trimestre económico*, 47(188-4), 1055-1077.
- Klug, K., S. Drobnic y H. Brockmann (2019). Trajectories of insecurity: Young adults' employment entry, health and well-being. *Journal of Vocational Behavior*, 115(103308).
- Lewis, A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *The Manchester School*, 22(2), 115-227.
- Loprest, P., S. Spaulding y D. Smith (2019). Disconnected young adults: increasing engagement and opportunity. *The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 5(5), 221-243.
- Manacorda, M., F. Rosati, M. Ranzani y G. Dachille (2017). Pathways from school to work in the developing world. *IZA Journal of labor & development*. 6, 1.
- McGrath, S. (2014). The post-2015 debate and the place of education in developing thinking. *International Journal of Educational Development*, 39, 4-11.

- Mejía, D. y R. Sánchez (2019). *Brechas en remuneración por género en Colombia: un estudio comparado de metodologías de medición*. Universidad Nacional de Colombia, Documentos FCE-CID, No. 102.
- Mora, J., C. Marulanda y C. González (2017). Duración del desempleo de los jóvenes y los “ninis” en Cali, Colombia. *Revista de economía institucional*, 19(37), 167-184.
- Navarrete, E., M. Padrón y A. Silva (2017). Jóvenes en situación de doble inactividad (laboral y educativa) en Colombia, en México y en Uruguay. En: Sandra Ochoa y Rosa Román (Coords.). *Población y mercados de trabajo en América Latina. Temas emergentes*. Asociación Latinoamericana de Población, Serie investigaciones N.19. pp. 153-188.
- Ochoa, D., A. Silva y J. Sarmiento (2015). Actividades y uso del tiempo de las y los jóvenes que ni estudian ni trabajan en Colombia. *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 15(29), 149-162.
- Quintano, C., P. Mazzocchi y A. Rocca (2018). The determinants of Italian NEETs and the effects of the economic crisis. *Genus*, 74(5), 1-24.
- Sánchez, G. y A. Bautista (2020). Youth education and employment in Mexico City: a mixed-methods analysis. *The ANNALS of the American academy of political and social science*, 688(1), 190-207.
- Tanton, C., L. McDonagh, M. Cabecinha, S. Clifton, R. Geary, G. Rait, J. Saunders, J. Cassell, C. Bonell, K. Mitchell y C. Mercer (2021). How does the sexual, physical and mental health of young adults not in education, employment or training (NEET) compare to workers and students? *BMC Public Health*, 21(412).
- Thompson, R. (2011). Individualisation and social exclusion: the case of young people not in education, employment or training. *Oxford Review of Education*, 37(6), 785-802.
- Tornarolli, L. (2016). *El fenómeno de los ninis en América Latina*. Banco de desarrollo de América Latina. Documento de Trabajo No.2016/18.

7. Apéndice

Apéndice A. Modelo Logit de la probabilidad de ser NINI con jefes de hogar

Regresor	13-17			18-24			25-28		
	Coefficiente	Promedio de efectos marginales	Odds ratio	Coefficiente	Promedio de efectos marginales	Odds ratio	Coefficiente	Promedio de efectos marginales	Odds ratio
Edad	0,5528***	0,0564	1,7382	-0,0283***	-0,0050	0,9720	-0,0299***	-0,0045	0,9705
Sexo	0,2953***	0,0301	1,3436	0,9041***	0,1596	2,4698	1,2458***	0,1896	3,4757
Posición Hogar									
Jefe	0,3229***	0,0358	1,3812	-0,1579***	-0,0259	0,8538	-0,4410***	-0,0589	0,6433
Cónyuge	1,8386***	0,3009	6,2878	1,2010***	0,2479	3,3234	0,7877***	0,1394	2,1984
Nieto	-0,2757***	-0,0249	0,7589	-0,2058***	-0,0334	0,8139	-0,0121	-0,0018	0,9879
Otro	0,6039***	0,0731	1,8294	0,1801***	0,0319	1,1974	0,0815***	0,0124	1,0849
Escolaridad padres	-0,0681***	-0,0069	0,9341	-0,0638***	-0,0112	0,9381	-0,0569***	-0,0086	0,9446
lipcf	-0,0259***	-0,0026	0,9743	0,0077***	0,0013	1,0077	0,0129***	0,0019	1,0130
Monoparental	0,0580***	0,0059	1,0597	0,1410***	0,0249	1,1515	0,0675***	0,0102	1,0698
nper_h2	0,0491***	0,0050	1,0503	0,0902***	0,0159	1,0944	0,0489***	0,0074	1,0501
Area rural	-0,1187***	-0,0121	0,8880	0,1079***	0,0190	1,1140	0,1498***	0,0228	1,1616

Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).

Apéndice B Modelo Logit multinomial. Estimación para NINIS inactivos y desocupados con jefes de hogar

Regresor	13-17				18-24				25-28			
	Inactivos		Desocupados		Inactivos		Desocupados		Inactivos		Desocupados	
	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk	Coefficiente	Relative risk
Edad	0,5039***	1,6552	1,0981***	2,9984	-0,0763***	0,9265	0,0304***	1,0309	-0,0193***	0,9808	-0,0424***	0,9584
Sexo	0,3319***	1,3937	-0,0496***	0,9516	1,4171***	4,1254	0,3800***	1,4623	2,0310***	7,6217	0,6344***	1,8860
Posición Hogar												
Jefe	0,3799***	1,4621	-0,0125	0,9875	0,1430***	1,1538	-0,5031***	0,6046	0,0041	1,0042	-0,8431***	0,4303
Cónyuge	1,9501***	7,0295	0,7840***	2,1904	1,6308***	5,1080	0,4385***	1,5504	1,4684***	4,3425	-0,1659***	0,8471
Nieto	-0,2166***	0,8051	-0,9362***	0,3921	-0,1858***	0,8303	-0,2049***	0,8147	-0,1892***	0,8275	0,1664***	1,1811
Otro	0,6079***	1,8366	0,5996***	1,8214	0,3460***	1,4134	-0,0372***	0,9634	0,2835***	1,3278	-0,1015***	0,9034
Escolaridad padres	-0,0650***	0,9370	-0,0964***	0,9081	-0,0792***	0,9237	-0,0479***	0,9532	-0,0991***	0,9056	-0,0170***	0,9830
lipcf	-0,0203***	0,9798	-0,0633***	0,9386	0,0096***	1,0097	0,0017***	1,0017	0,0154***	1,0155	0,0028***	1,0028
Monoparental	0,0414***	1,0422	0,1974***	1,2182	0,0960***	1,1007	0,1642***	1,1784	0,1300***	1,1388	-0,0258***	0,9744
nper_h2	0,0476***	1,0487	0,0647***	1,0668	0,1117***	1,1182	0,0667***	1,0690	0,0713***	1,0739	0,0322***	1,0327
Area rural	-0,0860***	0,9175	-0,3914***	0,6761	0,3842***	1,4684	-0,4035***	0,6679	0,4395***	1,5520	-0,4959***	0,6090

Fuente: elaboración propia con base en la GEIH de 2019 (DANE, 2021).